Bolivia en la encrucijada

Por: Jaime Iturri Salmón
Globalizacion, 21 de julio 2020
Página 12

Región: América Latina, Caribe
Tema: Política

La derecha boliviana (bueno, sus asesores norteamericanos y argentinos) leyeron las encuestas del derecho y del revés. Y llegaron a la conclusión de que no hay forma de que ***Jeanine Añez*** *gane en los comicios si es que estos se realizan el 6 de septiembre. Es más, el MAS podría repetir un triunfo histórico.*

Por ello, enarbolan el temor como bandera: si se va a votar los sufragantes corren peligro de contraer coronavirus. El último en sumarse a esta cruzada ha sido Jorge Tuto Quiroga, quien ha puesto el ejemplo de sus padres octogenarios para decir que él no los pondría en peligro.

Y Jeanine Añez ha comenzado a soñar de nuevo. Sus oraciones podrían hacerse realidad y ella seguir sentada en la silla. Pero tiene un gran problema: con el equipo que cuenta no tiene posibilidad alguna se continuar pues la población les ha perdido el respeto debido a la corrupción y la incapacidad para enfrentar las crisis generadas por las dos pandemias: la salud y el hambre.

Por ello requiere de un segundo aire. Cuando comenzó la crisis de la covid-19 los oficialistas estaban seguros de que ella permitiría que puedan tener el favor ciudadano si lograban salir airosos de la prueba. Por muy al contrario se aplazaron.

Pero ahora proponen un gobierno de Unidad Nacional, es decir la alianza de toda la derecha, posiblemente sin Mesa, pero claramente sin el MAS para poder “ahora sí hacer las cosas bien”.

Por eso, su exministro de la Presidencia y hombre de Luis Fernando Camacho, Jerjes Justiniano, ha planteado suspender los comicios y hacer gobierno de unidad hasta el 6 de agosto del 2021.

La presidenta contempla entonces marzo como fecha de elecciones.

La furia popular

Claro que para eso la ultraderecha tiene que superar dos grandes escollos: primero el del MAS que por supuesto no aceptará la postergación y luego la molestia popular que quiere que hayan elecciones para tener un nuevo gobierno que enfrente con legitimidad la pandemia.

En el primer caso el oficialismo buscará conseguir los votos necesarios en el Congreso tratando de sumar a parte de la bancada del Movimiento al Socialismo. Ya el presidente de la Cámara de Diputados y militante del partido de Evo Morales, Sergio Choque, se pronunció sobre darle la potestad al Tribunal Supremo Electoral para que vea la mejor fecha para la realización de las elecciones.

El pedido de inhabilitación de la sigla izquierdista al haber supuestamente revelado Luis Arce encuestas internas sería la carta de transacción para que se acepte la postergación con el límite de noviembre de 2020. Y cuando se acerquen los plazos al penúltimo mes del año habría una nueva postergación, o mejor aún una nueva convocatoria para el próximo año.

Las cartas sobre la mesa

Pero el MAS también tiene un joker entre sus cartas. Si bien el artículo 136 de la Ley Electoral prohíbe la difusión de encuestas, una ley posterior la de Organizaciones Políticas no contempla esta variante; por lo tanto, no habría posibilidades de inhabilitación dado que quien debe definir la contradicción de dos leyes es el Parlamento y tiene primacía la más nueva. Además ya se presentó ante Tribunal Constitucional Plurinacional la inconstitucionalidad del 136 al violar el derecho a la libre expresión.

La otra carta ganadora es la molestia de grandes sectores sociales que están esperando las elecciones como la posibilidad de terminar con un gobierno al que califican como dictatorial.

Hasta el momento el Movimiento al Socialismo ha sido el dique que ha evitado que se desborden las movilizaciones. Si se postergan las elecciones, habrá problemas.

Claro que Jeanine y, sobre todo el hombre detrás del trono, Arturo Murillo, juran que con represión y con el miedo a contagiarse de covid-19 es posible frenar a los díscolos “aunque sea a bala”, lo que Murillo ha repetido a quien quiera oírle. Su pasado hace creíble esto.

Como todo juego de tronos éste también es el de enmascaramientos. El Tribunal Electoral lanzará su propuesta de tener la facultad de cambiar la fecha. Quieren elecciones en noviembre pero no quieren decirlo así (o no pueden) y prefieren dejar la cosa en un margen que iría del 6 de septiembre al 29 de noviembre. La ultraderecha quiere elecciones para el próximo año pero propondrá como primer paso noviembre para luego postergar este plazo también.

De momento la pelea pasará a Congreso. Jeanine dará como ofrenda a los dioses bajar su postulación, Camacho y Tuto ya tejen ser parte del gobierno y de sus mieles, el MAS vela las armas para el combate, pero ¿y Mesa?: como siempre el expresidente juega a las dos puntas, a algunos les dice que no hay que mover la fecha pero públicamente dice que si la pandemia aprieta habría que postergar.

En una reciente entrevista Arturo Murillo dijo que el 6 de septiembre habría violencia y que Bolivia se jugaba los próximos 30 años. Parece que esta vez no ha mentido.

Jaime Iturri Salmón

Jaime Iturri Salmón: *Periodista.*

La fuente original de este artículo es Página 12
Derechos de autor © Jaime Iturri Salmón, Página 12, 2020

Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook
Conviértase en miembro de Globalización

Artículos de: **Jaime Iturri Salmón**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca